

reduciendose cada una al cultivo de aquella Region, que le deparò su destino. Aquel Recinto pues, ò Canton en que cada Tribu, ò Familia se establecia, se llama con la mayor propiedad latina *Insula Gentium*. Por lo que nada se concluye del Texto contra el establecido Sythema.

CONSECTARIO III.

CON la inteligencia del anterior passaje, descendemos comodamente á investigar el tiempo preciso en que pudieron transmigrar los Hombres á la America. Primeramente puesto que no hay razon, que lo impida, se debe suponer, que la America estubo Poblada antes del Diluvio, como el resto de la Tierra, puesto que toda ella padeciò el mismo estrago en pena de las culpas, y como en otras Regiones de Europa, y Assia, hay en la America vestigios del Diluvio, como son los Testaceos, los Montes de Piedra suelta, que entonces arrollaron las Aguas, como se ven en la California, señal, que aunque por sí sola es equivocada del successo, tiene mucha apariencia unida á las demás. En quanto al tiempo de la repoblacion tenemos un texto famoso al Capitulo X. v. 25. general para todo el Universo: *Natique sunt*
He-

Heber, dice Moyses, filij duo; nomen uni Phaleg, eo quod in diebus ejus divisa sit terra, lo que aqui es terra divisa, es alli Insulae divise. Phaleg pues, que en Hebreo es *Division*, nombre, que profeticamente le puso su Padre por el suceso futuro, es la Epoca cierta de la dispersion de las Gentes para uno, y otro Mundo: nació Phaleg el año de ciento y uno despues del Diluvio, y en su tiempo, esto es, á los setenta años de su vida, segun la mas segura opinion de Padres, y Doctores, que pueden verse en Cornelio, se esparcieron las Familias para repoblar la Tierra desierta.

De aqui resulta un grande honor á los Americanos: porque los Reynos principalmente han pretendido sus ventajas por la mayor antiguedad de su establecimiento; y nadie debe con fundamento solido gloriarse de mas antiguo, que la America, á excepcion de aquella parte de Assia, de donde á un tiempo salieron los Pobladores, y Fundadores de todos los Imperios. De aqui mismo se desvanecen los ruines principios, que algunos les atribuyen, dando por sus primeros Colonos unos pobres Navegantes, sin nombre, ni merito, que el acaso llevó á la America. Y sobre todo sabrán los Pre-Adamitas, que los Pobladores, que se encontraron en la America, quando esta se descubrió, son Hijos de Adán, y

Eva primer comun Padre del Linage humano; y que no solo hubo camino para que sus Descendientes pasaran á la America; sino tambien para las Fieras, las que habiendo comenzado ciento y setenta años antes que los Hombres á peregrinar, quando estos llegaron al Nuevo Mundo, verosimilmente yá ellas tenian mucho tiempo de apoderadas de aquellas Regiones. Ultimamente, sobre la Familia, ô Tribu, que tocò á la America en esta dispersion, si me llevara el apetito de parecer mas ingenioso, que solido, assintiendo á la opinion de Cayetano, y Tornielo, buscara en alguno de los Hijos postdiluvianos de Noë, uno que huviesse transmigrado al Nuevo Mundo, y assi se le aplicaba un Hijo á cada parte de él; pero no me acomodo á esta suerte de discurrir. Los mas graves Autores, principalmente los que hán tenido oportunidad de conocer, y tratar á los Indios, observar sus ritos, y costumbres, y su bajeza de animo, conspiran uniformes á que son descendientes de Cham. Poco me embarazara la copia de Escritores, si la misma experiencia no me convenciera á lo mismo; por la que juzgo, que habiéndole tocado á Japheth la Europa, á Sem la Assia, y á Cham la Africa, de este ultimo se propagò la America, habiendo sido Continente con la Costa Occidental de Guinea, donde se estableciò Chus

su

su Hijo, y por consecuencia tienen su ascendencia de los primeros Patriarcas. Conspiran á esto, y á su antigüedad primeramente la Lengua Mexicana, cuya pulidèz, frasisimo, y copia denota muy bien, que es Lengua Matriz conducida de Babel. Lo segundo, que las Escrituras de estos Indios eran todas simbolicas, y su explicacion figurada en lienzos, segun el estilo de los Egypcios, de las que hemos visto algunas, antes que el Cavallero Buturini las recogiesse, sin que sepamos de cierto su paradero: y habiendo sido Mesrain, como yá notamos, Hijo de Cham, quien fundò, y gobernò esta Monarquia, estos, y no otros deben tenerse por legitimos Ascendientes de los Americanos.

No me atrevo á fallar, que este nuestro Systema serà la Clave, que cierre todo camino á la dificultad, al passo que le hace franco, y expedito para la America; pero si presumo, que serà muy dificultoso buscarle á otro qualquiera tan solidos fundamentos, como tiene el que acabamos de proponer. Los Autores, q nos hán precedido, quisieron, que todo el hallazgo se debiesse á su discurso, y este puede ser el motivo, de que hayan andado tan distantes del acierto. Si consultaron los Sagrados Oraculos de la Escritura hà sido entre los Prophetas, que regu-

I 2

gular-

gularmente hablaban enigmaticos entrefacando lugares, y haciendoles hablar con ellos, mas no con la verdad à la letra. Pero si para averiguar la antiguedad, usos, y costumbres de los Romanos, nos dedicamos à inquirirlas en Tito Livio, que tomò à su cargo historiarlas; si las de Grecia, y de Persia las consultamos con Tuedides, y Xenofonte por la misma razon; como para indagar el origen de una tan grande parte del Mundo, no se ocurre al Sagrado Original de Moyfes, à quien Dios destinò para Coronista de sus grandes operaciones en la fabrica del Mundo? Todos creemos, que es el Historiador mas antiguo, y de una veracidad infalible; pero cierta pueril preocupacion, con que se hà mirado à la America, como un miembro destroncado de la massa del Mundo, hà sido causa, que no se formen sobre ella aquellas justas idèas, que se merece, ni se haya juzgado tan interessada la Providencia, que le haya debido el cuidado de informarnos de su existencia, mediante su Sagrada Historia. Los Pre-Adamitas embargados de su primer delirio, qual era el excluir al Pueblo Hebreo del de la Gentilidad, desde la cuna, se sirvieron de la Historia de Moyfes, y observando, que en dos distintos Capítulos, hace memoria de la creacion de Adan, y Eva, yà con esto

esto se creyeron bastantemente patrocinados, para suponer muchos Adanes, y apropiariar à sola su Ascendencia el que Dios criò en el Campo Damasceno. Pero no viò Peyrere, ni quisieron observar sus Sectarios quanto desdice esta violenta interpretacion con lo restante de su Historia, ni examinò que de las mismas paginas podia buscarse el camino, para que los Descendientes de Adàn hallaran verdadero transito de uno al otro Continente, sin ocurrir à tan fea extravagancia. Y este hà sido el superior motivo, que me hà compelido à buscar la solucion del Problema en los Libros Sagrados, deseando desvanecer con sus propias armas, ò autenticas Historias, las reliquias que huvieren quedado de este tan infructuoso como iutil pensamiento.

CONCLUSION.

HE omitido con estudio el disputar las dos opiniones modernas de Burnet, y de Wodvard sobre el Systhema mundial, y circunstancias del Diluvio, como el particular modo de pensar del Autor del Espectaculo de la Naturaleza, en atencion à la poca, que ellos tienen à las Sagradas Letras, origen de toda verdad, la que siempre debia consultarse con res-
pecto,

respecto, aun quando le faltasse à Moyses el principal caracter de Inspirado: solo por haver tenido la gloria de ser el primer Autor, que puso la mano á la Narracion de tan gloriosos successos. Pero porque no se echen menos del todo harè de ellos una breve reseña. Thomàs Burnet Inglès en su *Theoria Sagrada de la Tierra*, piensa, que Dios criò el Globo Terraqueo perfectamente llano, sin Montes, sin Rios, sin Mares, ni que los hubo hasta el Diluvio. Supone, q̄ en los tiempos antediluvianos eran las estaciones iguales, sin sentirse exceso de frio, ni de calor, sino una constante Primavera; ni havia Tempestades, ni Rayos, ni Terremotos. El Diluvio, dice, introduxo el desorden, y que no siendo bastantes todas las Aguas, que Dios criò en el principio, y escondiò debajo de la Tierra, para cubrir las mas altas Montañas, fuè preciso, que el Orbe terrestre, se estrechasse, y ocupara menos espacio. De aqui es, dice, que se rompieron las costras de la Tierra, y se deshizo este Globo, y que saliendo las Aguas del Abyssmo la cubrieron de modo, que al tiempo de su retirada llevaron consigo mucha Tierra, cuya falta causò las desigualdades, que en èl se observan. Assi se formaron los Montes, y los Valles; assi los Mares, las Fuentes, y los Rios; assi

assi la desigualdad de los tiempos, de las estaciones, y quantas mudanzas observamos en el Orbe Terraqueo.

No es lo mas que en Inglaterra se discurra con esta libertad, donde la hay de conciencia; pero debe estrañarse, que el Padre Corfini celebre este Systhema, y à Burnet de ingenioso, quando ni ingenio, ni solidèz ofrece tal pensamiento, sino un capricho. El Dr. Piquer sospecha, que dicho Corfini, no leyò todo el contexto de Burnet, en que mezcla algunas proposiciones opuestas al legitimo sentido de las Sagradas Escrituras, y al consentimiento comun de los Santos Padres, y de los Theologos, como es la existencia de los Montes repetida en el Genesis, y en particular los de Armenia antes del Diluvio. Pero si es fiel la Narracion de Burnet en el S. Piquer, debiera este haverle hecho el ataque por el flanco de su ignorancia, ò inconsequencia, que si el es buen Inglès, le harà mas fuerza, que las Armas de todo el Pentatheuco. Y si nõ, diganos este Phisico, ò por èl el Padre Corfini, con què cara nos propone, *que no siendo bastantes todas las Aguas, que Dios criò en el principio, y escondiò debajo de la Tierra para cubrir las mas altas Montañas, fuè preciso, que el Orbe terrestre se estrechasse, y ocupara menos espacio?* Pues què tan

tan breve se hà olvidado, que el Mundo era perfectamente llano, y sin Montes en su ingenioso Systhema? Para què fin tanta copia de Aguas, y meter al Mundo en orma tan estrecha, para que las Aguas se eleven sobre los Montes? No es Systhema este verdaderamente ingenioso?

El de Juan Bodvard conviene con el antecedente en suponer la disolucion de la Tierra en el Diluvio, y que en lo interior del Globo Terraqueo hay un deposito immenso de Aguas, que llama el grande abysmo, que en el Diluvio subieron á la superficie, y juntas con las del Oceano inundaron la Tierra. Este Autor nada dice, que sea positivamente opuesto á la Relacion de Moyses; pero tampoco reflexa quanto debiera sobre ella, y esse abysmo de Aguas distintas de las del Mar, no tiene verosimilitud, como lo tengo dicho en otra parte. El Autor del Espectaculo propone un Systhema agudo; pero estrivando en un ruinoso fundamento, qual es el movimiento de la Tierra, segun el discurso Copernicano, no debe mirarse, sino es dentro de los precisos terminos de ingenioso.

(* *)

Impugnaron á Burnet Leidekero, y otros Protestantes.
Calmet dic. t. 1. v. Diluvium.

